

REVISTA DE ESTUDIOS REGIONALES

I.S.S.N.: 0213-7585

2ª EPOCA Enero-Abril 2015



102

SUMARIO

Artículos

Manuel Rivera Mateos. El tratamiento de las actividades de turismo activo en los instrumentos de planificación ambiental de los parques naturales andaluces

Francisco Javier Pereda Pérez, Francisco González Santa Cruz y Tomás López-Guzmán. Una aproximación a las habilidades directivas. Perspectiva desde la administración autonómica en la provincia de Córdoba (España)

Arturo Venancio Flores y Alfonso Iracheta Cenecorta. Gobernanza metropolitana como estrategia para planificar y gestionar el desarrollo de la Zona Metropolitana del Valle de Toluca

Ignacio Tomás Trucco. Las escalas y el objeto de las ciencias regionales. Una indagación sobre sus relaciones y fundamentos

José Manuel Cortés Martín. Denominaciones de origen y derecho de la competencia

Alberto Vaquero García y Francisco Jesús Ferreiro Seoane. Experiencias regionales en viveros de empresas

Remedios Ramón Dangla. El tardío nacimiento de las Cajas de Ahorro Castellano-Manchegas y el desarrollo regional (1955-1991)

Reseñas y Reseñas Bibliográficas

Documentación

Texto

II. Recensiones y Reseñas Bibliográficas

Méndez, R., Abad, L.D. y Echaves, C.: *Atlas de la crisis. Impactos socioeconómicos y territorios vulnerables en España*. Valencia, Tirant lo Blanch, Colección Crónica, 2015, 301 páginas.

Desde que se empezaron a notar los efectos de la crisis financiero-inmobiliaria, han sido numerosos los análisis e interpretaciones que, con distintos enfoques y planteamientos, se han venido realizando para intentar explicar los impactos económicos, laborales y sociales que ha generado en España. Mucho menos numerosos, sin embargo, son los que permiten observar sus efectos espaciales y profundizar en el análisis de las distintas y complejas transformaciones que está generando en el modelo territorial español. Es precisamente esta última perspectiva la que pone de manifiesto la existencia de nuevas desigualdades y desequilibrios entre lugares y ámbitos especialmente sensibles y vulnerables a los múltiples impactos negativos de la crisis, y aquéllos otros que se muestran más capaces de resistirlos, hacerles frente, y superar sus problemas mediante nuevos procesos de desarrollo.

En este contexto de referencia, la investigación realizada por Méndez, Abad y Echaves, es sin duda una importante aportación al conocimiento de las múltiples dimensiones de una pro-

funda crisis, que ya puede considerarse sistémica, y de los diferentes impactos territoriales que está provocando en España. Como señalan los investigadores, “comprender por qué los territorios son tan desigualmente vulnerables, y en qué medida eso puede relacionarse con herencias de un pasado lejano o, por el contrario, con decisiones y acciones próximas en el tiempo, puede ayudar a delimitar responsabilidades sobre lo ocurrido y, a partir de ese aprendizaje, colaborar en la búsqueda de soluciones que eviten en lo posible repetir errores” (pp. 12 y 13). Pero, junto a lo anterior, también es interesante constatar que la desigual vulnerabilidad territorial a los impactos de la crisis está relacionada con importantes regularidades espaciales que están conformando un nuevo modelo territorial.

Los planteamientos anteriores ponen en evidencia que los autores de este libro no sólo se marcan como objetivo realizar un atlas a la manera convencional aportando para ello una amplia cartografía muy cuidada y basada en la utilización de toda una serie de indicadores, ni tampoco se limitan a describir cada uno de los mapas realizados, sino que se esfuerzan sobre todo en interpretarlos críticamente, relacionando los resultados obtenidos del análisis con los distintos modelos de crecimiento presentes en España durante las últimas décadas.

La utilización de fechas de referencia especialmente significativas permite a los autores distinguir entre los impactos generados por una crisis que

en sus inicios era financiero-inmobiliaria aunque se extendió después al sistema económico en su conjunto, y los derivados de la aplicación de las llamadas *políticas de austeridad* que desde 2010 han contribuido a provocar una segunda crisis que trasciende el ámbito meramente económico para ser, además, social y política. Se pone con ello en evidencia que las citadas políticas no sólo no han corregido los perniciosos efectos de la crisis que pretendían controlar sino que, por el contrario, los han acentuado, contribuyendo además a su desigual distribución tanto social como territorial.

El libro se estructura en ocho capítulos. Los dos primeros tienen un carácter general. Se dedica uno a realizar un análisis general sobre las causas y consecuencias de la crisis, así como de las estrategias neoliberales centradas en la austeridad que, según se ha venido argumentando, pretenden corregir sus efectos. El segundo se centra en el estudio de su dimensión territorial, llamando la atención acerca de los diferentes grados de vulnerabilidad de los territorios y haciendo también referencia a las fuentes estadísticas disponibles con información territorialmente desagregada que permiten estudiarlos.

En los tres capítulos siguientes la unidad espacial básica utilizada es la provincia, agrupándose los indicadores seleccionados en económico-laborales, socio-demográficos e inmobiliarios. Estos últimos constituyen la base del capítulo tercero, en el que se analiza el final del ciclo inmobiliario y sus principa-

les consecuencias socio-territoriales y paisajísticas, destacando entre ellas el grave problema generado por las ejecuciones hipotecarias. El capítulo cuarto, por su parte, lo dedican los autores al estudio de la evolución experimentada por los indicadores económicos y laborales que ponen de manifiesto los desiguales impactos generados por la crisis tanto en las empresas como en el mercado laboral, enfatizando acerca del grave problema que ha supuesto la destrucción de empleo y el consiguiente crecimiento experimentado por el paro; cierran este capítulo considerando el papel que puede ejercer el crecimiento de las exportaciones en la recuperación económica. Los contenidos del capítulo siguiente son básicamente sociales, centrándose en el estudio de la evolución poblacional y migratoria, la movilidad residencial, la reducción de las prestaciones por desempleo y los graves problemas que atañen a la población joven; se analizan, pues, los costes sociales derivados del desmantelamiento del Estado del bienestar, pero también las movilizaciones sociales que ello provoca.

Partiendo de la premisa de que las ciudades constituyen el armazón básico de la organización territorial y que, al concentrarse en ellas la población y la actividad económica, son espacios especialmente afectados por la crisis, en el capítulo sexto se utiliza a los municipios urbanos mayores de 20.000 habitantes como unidades territoriales de referencia. Es así posible profundizar en el conocimiento de los contradicto-

rios efectos generados por la crisis en este tipo de ámbitos y relacionarlos con las diferentes estrategias de crecimiento que en ellos se han venido aplicando; hay que tener en cuenta que dicho conocimiento ayuda, además, a diseñar y a implementar modelos alternativos de desarrollo. Utilizando todos aquéllos indicadores disponibles a esta escala, se analizan los mercados urbanos de la vivienda, las ejecuciones hipotecarias, el PIB por habitante, el comportamiento empresarial y las dinámicas seguidas por el empleo y el desempleo; junto a todo lo anterior, se cartografía y estudia también la evolución poblacional y el desigual y complejo comportamiento urbano de las migraciones.

Llegado este punto del trabajo, se ha podido constatar la existencia de fuertes desigualdades y contrastes territoriales que ponen en evidencia la mayor fragilidad de algunas provincias y ciudades, pero también la existencia de ciertas regularidades espaciales asociadas a la conformación de un nuevo modelo de organización territorial. Ante este orden de cosas, el capítulo séptimo tiene por objeto sintetizar los resultados obtenidos en los cuatro anteriores mediante la utilización de un índice de vulnerabilidad, basado en la interrelación de todos los indicadores utilizados, que permite mostrar, tanto a escalas provincial como urbana, cuáles son los ámbitos vulnerables y cuáles los resistentes, y cómo se distribuyen por el espacio unos y otros. Al ponerlos en relación con los contrastes heredados y los factores que los explican, es posible

apreciar mejor algunas de las nuevas tendencias territoriales que parecen estar generándose y que son debidas a la distinta intensidad con que los ámbitos analizados han sido afectados por la crisis financiero-inmobiliaria y por los perniciosos efectos de las políticas de austeridad.

Para terminar, se incluyen en el capítulo octavo toda una serie de reflexiones generales, muy bien sintetizadas y sistematizadas, sobre las raíces de la crisis, las desiguales formas con que los territorios se comportan ante ella, los adversos impactos territoriales provocados por las políticas de control del gasto, y la posible emergencia de un nuevo modelo territorial; no se dejan tampoco al margen las metodologías utilizadas para investigar la crisis desde la perspectiva territorial. Especialmente interesantes son las consideraciones centradas en las posibles formas de lograr la consolidación de nuevos procesos de desarrollo de carácter integrado, basados en la resiliencia territorial y la construcción de alternativas, enfatizando acerca de algunas de las posibles estrategias de superación de la crisis.

Puede servir como colofón a la reseña de este interesante trabajo de investigación, las siguientes consideraciones de los autores: "afirmar que se necesita una ciudadanía mejor informada y más consciente, que comprenda mejor las consecuencias que se derivan de una lógica competitiva y depredadora, basada en una visión economicista que antepone el beneficio inmediato a la cohesión social y territorial, puede ser

un lugar común. Concretar ese deseo genérico exigirá, sin duda, conocer las claves de los problemas, reflexionar sobre su significado y ampliar el debate social para imaginar alternativas creíbles y compartidas” (p. 267). El libro que aquí se presenta constituye sin duda una valiosa aportación a esto último y debe considerarse una referencia imprescindible para los que ya sea desde la perspectiva académica o desde la institucional y operativa, necesitan profundizar en el conocimiento de los procesos territoriales derivados de la crisis.

Inmaculada Caravaca
Universidad de Sevilla